

# AMISTAD Y ASOCIACION: UN SENTIMIENTO AL SERVICIO DE UNA COMUNIDAD, HUELMA.

Béatrice Sommier

## Resumen

La amistad es mucho más que un sentimiento personal y privado. En un pueblo como Huelma que conoce cierta atomización, los vínculos de amistad desempeñan un papel estructurante, especialmente en su interacción con el mundo asociativo.

## Summary

Friendship is something more than a personal and private feeling. In a village like Huelma that knows a kind of atomization, the friendship ties play an organizing role in the intereaction with the associative world.

La amistad, a pesar de las variaciones culturales, no deja de ser una relación personal y voluntaria, sin embargo como dice J. Cuco-Giner (1995), su estudio no debe centrarse en la esfera privada. En este sentido, la amistad se debe entender más bien como un puente entre el mundo privado y el mundo público. Así como lo dice S. Jankélévitch (1995:12) « se trata de un sentimiento cuya consistencia se manifiesta tanto en el plan privado de las relaciones individuales como en el plan público, social de la ciudad. » Los antropólogos que han trabajado sobre España han tomado en cuenta esta doble cara de la amistad; J. Pitt-Rivers (1971), que trabajó sobre un pueblo andaluz, aunque insistió sobre todo en el papel político del *patronazgo*, no olvidó precisar que en tal relación « el elemento de *simpatía* no es en absoluto excluido ». Igualmente, Cuco-Giner (1992; 1994) ha mostrado lo importante que es el papel de los vínculos personales de las cuadrillas de amigos en el mundo asociativo y en la sociedad valenciana.

Siguiendo en parte este camino abierto por Cuco-Giner quería aquí ir un poco más lejos. En efecto, mi objetivo es mostrar que las interacciones que existen entre los vínculos personales de amistad y las asociaciones voluntarias pueden desempeñar un papel estructurante en la sociedad de Huelma hasta mantener la imagen de este pueblo como una comunidad. Cuando hablo de comunidad me refiero a un grupo interdependiente que vive en un mismo lugar, en una estrecha proximidad donde no hay anonimato, y, por lo tanto, un control social muy grande (Tax-Freeman 1989) y, en fin, donde « personas conviven compartiendo ciertos elementos cognitivos comunes » (Anta Felez 1996:38).

Antes de estudiar las interacciones entre amistad y mundo asociativo a través de dos tipos de asociación, las de deporte y la de mujeres, me parece importante subrayar que como, con la amistad, nos situamos a la vez en el mundo público y

en el mundo privado, con las asociaciones nos encontramos entre dos niveles parecidos: el de los poderes organizados y reconocidos que son el Estado y la Iglesia, y el nivel de los grupos domésticos. Por eso, ante todo, me parece necesario dar a conocer algunos elementos de estos niveles en la sociedad de Huelma para mejor entender su relación con la amistad y el mundo asociativo.

### **La estructura social de Huelma y su evolución.**

A nivel público y desde un punto de vista económico, Huelma se caracteriza todavía por el predominio del sector agrícola. Pero a partir de los años 1970-80, el pueblo asistió a un desarrollo del terciario, a cierta industrialización (textil, madera) que en general ofrece empleos poco cualificados. Eso dió a luz a una clase social media-baja que domina hoy el paisaje económico social, pero sin acabar, por supuesto, con las diferencias sociales. Ahora bien, como lo dice Cuco-Giner (1990:154) « El proceso de urbanización e industrialización parece acompañarse [...] muy especialmente por un crecimiento del asociacionismo voluntario. » Entonces, como en Huelma la industrialización es reciente el mundo asociativo aparece todavía en fase de desarrollo. Es lo que nos hace pensar, por lo menos, unas jornadas que tuvieron lugar en este pueblo y que tenían como objetivo enseñar a la gente la manera con la que se puede crear una asociación.

Este movimiento de extensión es también hoy en día políticamente posible. En efecto, no hay que olvidar que aún hasta fines de los años 1970, fecha en la que se acaba la dictadura, la libertad de asociación, signo de democracia según A. de Tocqueville (1971), era prohibida. Concretamente, bajo el franquismo sólo existía en Huelma asociaciones religiosas que son las cofradías.

A nivel privado, las principales evoluciones se notan en el mundo de la familia y de la juventud. A partir de los años 1960, la familia dejó de ser compuesta de los abuelos, tíos, y de muchos hijos que juntos formaban una unidad de producción con frecuencia de carácter agrícola, para volverse nuclear, con menos hijos, ya no considerados como mano de obra. Además, con la extensión del coche en esta misma época, no era necesario vivir al lado de sus tierras, en un cortijo sin agua ni electricidad; así, en muchos casos estas familias se fueron a vivir a Huelma núcleo, donde también es más fácil formar una asociación, encontrar locales para reunirse.

Por lo que concierne a la juventud, la instauración de las escuelas mixtas después del franquismo ha dado a luz a grupos de amigos, donde se mezclan a los catorce-quince años chicos y chicas, que conocemos bajo el nombre de pandillas, y que al generalizarse, han aportado un cambio bastante importante en la vida social del pueblo.

Frente a estos sectores de la sociedad que conocieron una evolución notable, encontramos el mundo femenino. Aunque hoy día las chicas pueden estudiar, quedan minoritarias en el mundo laboral (sobre 26,7 % activos en la población total, sólo 3,5 % son mujeres según Urdiales Viedma 1990: 458) o sólo trabajan antes de casarse o de tener un hijo. Esto da a entender que a pesar de la apertura del pueblo gracias a los medios de transporte y de comunicación que introducen un nuevo modelo femenino, el papel de la mujer parece haber cambiado muy poco. Precisamente, para hacer evolucionar las cosas en este sentido fue creada la asociación de mujeres.

### **Entre amistad y asociación, una interacción estructurante.**

Si la asociación se puede definir, en distintas sociedades, como un grupo de personas que se juntan voluntariamente alrededor de una idea, de un objetivo común, parece mucho más difícil dar una definición única de la amistad. En efecto, no sólo la amistad cambia de una sociedad a otra puesto que, como lo dice N. Elias (1973:284), « hay interdependencia estrecha entre estructuras sociales y estructuras emocionales », sino también que dentro de una misma sociedad, la amistad puede tener distintas formas (Handman 1995). Es lo que pasa en Huelma. Si estamos atentos al vocabulario, al discurso, podemos constatar que los Huelmenses, tanto hombres como mujeres, jóvenes y mayores, distinguen los amigos íntimos o amigos de confianza, los amigos de bares o de copa (son, sobre todo, los hombres los que usan esta expresión), los amigos de ayuda (que generalmente corresponden a los vecinos), y por fin, los amigos (sin otro calificativo).

Conociendo mejor lo que se entiende por amistad en este pueblo, asistí a unas reuniones de asociación y para ver como funcionan entre ellos sus miembros entrevisté al fundador de tal asociación, y a algunos de los socios.

Las asociaciones de deporte.

En Huelma, las asociaciones deportivas son de dos tipos: las autónomas (espeleología, clubs ciclistas, fútbol, baloncesto y balonmano) y las que dependen del ayuntamiento *Los juegos deportivos municipales* (ajedrez, tenis, tenis de mesa, baloncesto, balonmano...). Son recientes, sobre todo las segundas, pero en pocos años tuvieron mucho éxito.

Los amigos desempeñaron un papel fundamental en la creación de estas asociaciones. En el caso de los juegos municipales, me decía uno de los fundadores: « *Este conjunto de actividades fue creado hace cinco años por mi*

*grupo de amigos y a menudo son pandillas enteras las que deciden entrar en la asociación y hacer tal deporte.* » La amistad construye un tejido asociativo importante que a su vez contribuye a extender las redes de amigos.

En efecto, las asociaciones permiten, por una parte, encontrar a amigos con los que ya unos conviven por ejemplo en el instituto; y, por otra parte, permiten hacerse nuevas relaciones pudiendo mantenerse algunas de ellas. Así me lo decía una estudiante que jugaba al balonmano: *« hay unas chicas que sólo conocía de vista antes de apuntarme, pero ahora son amigas más y les sigo viendo. »* Además, en estas asociaciones el esfuerzo físico fomenta la solidaridad pudiendo crear, en algunos casos, relaciones de amistad que a veces surgen entre personas de distintas generaciones. Así, por ejemplo, en el fútbol femenino no hay grupo de nivel, de tal manera que juegan juntas mujeres que tienen entre doce y veintiocho años.

En fin, las asociaciones deportivas contribuyen a aumentar el tamaño y la densidad de las redes de amistad (Boissevain 1974). En efecto, no sólo es posible encontrar por esta vía nuevas personas que se volverán amigos de confianza, o al menos de copas, sino también las personas que entran en una asociación, gracias a un amigo, podrán entre ellas volverse amigos. En cierto modo, estas asociaciones hacen evolucionar el interconocimiento hacia la « interamistad », los amigos de mis amigos se vuelven amigos.

Por otro lado, esta interacción entre amistad y asociación influye también en los otros campos de la vida social, y en primer lugar en las fiestas. Así, las asociaciones municipales acaban su temporada organizando partidos durante la Fiesta de Mayo, mientras que en verano los equipos de fútbol y de balonmano acogen a los Huelmenses, emigrantes o no, y a los forasteros que pasan sus vacaciones aquí. Las asociaciones, pues, contribuyen a aumentar el aspecto comunitario de Huelma, actuando en la Fiesta de Mayo, fiesta de la patrona, durante la que se reafirma la identidad del pueblo como grupo unido, como comunidad. Además, estas asociaciones manteniendo actividades en verano construyen la imagen de un pueblo acogedor.

Sobre todo, los juegos deportivos municipales fueron creados para luchar contra la propagación del consumo de droga, cuya culpa la tiene, según un fundador, especialmente la falta de actividades ofertadas a los jóvenes. Por eso, podemos pensar que aquí nos encontramos ante una construcción social de la amistad que podríamos considerar como voluntaria. En efecto, podemos suponer que los iniciadores de estas asociaciones eran conscientes de las relaciones de amistad que nacerían dentro de ellas y sabían también el poder que tenían haciendo del deporte una nueva característica de los grupos de amigos contra el antiguo marcador social que constituía la droga. El estudio de otras asociaciones

me confirma en esta hipótesis puesto que la asociación que voy a analizar ahora fue creada también para responder a objetivos precisos que los vínculos de amistad permiten realizar.

La Asamblea de mujeres.

Esta asociación fue creada hace nueve años por mujeres cuya edad, entre veinte y treinta años, y cuyo origen geográfico, otro pueblo, permitían más o menos reivindicar para las mujeres el derecho de reunirse entre ellas. Sin embargo, el objetivo primero de esta asociación « enseñar a las mujeres a no estar sometidas al hombre » contrasta con el orden social. Por eso, pocas mujeres se atreven a salir de su casa para apuntarse, sobre todo si tienen más de cincuenta años y un nivel de cultura bajo. Son alrededor de cincuenta mujeres apuntadas que tienen entre veintisiete y cincuenta años, pero luego, sólo una veintena participan en las reuniones semanales. Además, la mayoría de las mujeres presentes a las reuniones a las que asistí, fueron educadas cuando el régimen político ya empezaba a « liberalizarse » paulatinamente, hasta volverse democrático. Muchas son solteras, y en cuanto a las mayores que participan en esta asociación, se distinguen, según la presidenta por una forma de pensar « moderna ».

Este número poco elevado de socias y su pertenencia casi exclusiva a la generación de los años 1960-70, tiene mucho que ver con el que estas mujeres se apunten generalmente por el intermediario de una amiga, que sea íntima o sólo vecina. Teniendo en cuenta que, « les cuesta mucho hacerse socias », porque se exponen a afrontar el chismorreo y las críticas, apuntarse con una amiga, les permite animarse mutuamente. Pero, por eso tienen que mantener contactos con amigas, lo que precisamente no es corriente entre la mayor parte de las mujeres mayores que durante su niñez no conocieron otra cosa que la política franquista que trataba de mantener a la mujer en su casa con su marido y sus hijos, sin poder trabajar fuera de manera independiente. Así, nos encontramos ante un círculo vicioso donde las mayores son las principales víctimas porque aparecen como excluidas a la vez de esta asociación y de las relaciones de amistad que aquí también se desarrollan.

La asociación dispone de un lugar de reunión donde tiene una biblioteca, organiza actividades como manualidades, pruebas psicológicas, proyección de video cassette sobre el papel de la mujer en distintas sociedades. Ahora bien, dentro de estas actividades, algunas permiten, más que otras, la creación de vínculos amicales profundos, por ejemplo los trabajos manuales: mientras las manos están ocupadas a tejer, las mujeres evocan « sus problemas personales ». Esta expresión fue muchas veces empleada lo que nos hace pensar que en este lugar las mujeres encuentran alivio, apoyo, la posibilidad de hablar; cosa que antes

era un privilegio de los hombres al reunirse en los bares. Para confirmar esta idea recojo aquí lo que ví de esta asociación a través de dos reuniones a las que asistí: seis mujeres estaban reunidas un sábado por la tarde para hacer una prueba psicológica. Las preguntas trataban de la vida personal e íntima, y necesitaban respuestas individuales. Sin embargo, las mujeres presentes se consultaban para entender el sentido de las preguntas antes de decir a todas lo que querían escribir. Así se descubrían, como si una confianza se instalara entre ellas sólo al encontrarse en un lugar donde se reúnen únicamente mujeres. « *Aquí podemos hablar libremente entre mujeres, lo que el bar no nos permite; hay entre la mayoría de nosotras solidaridad y se crean unos vínculos estrechos.* » De la misma manera, la primera reunión de este año fue no sólo la ocasión de hablar de nuevos proyectos y de la organización del año, sino también de intercambiar de manera totalmente informal unas confidencias sobre el papel que desempeñan en casa, la dificultad que tienen para encontrar tiempo libre, sobre todo cuando están casadas y tienen hijos. Así juntas toman conciencia de su papel en esta sociedad, si tienen problemas los pueden compartir con las demás. Estas discusiones que aparecen al margen de la reunión en sí misma, entre unas mujeres por un lado, entre otras por otro lado, me hacen pensar que las reuniones semanales y las actividades propuestas constituyen más un pretexto para formar amistades que dan a las mujeres cada vez más ánimo para salir de la monotonía cotidiana. Así el que algunas se junten ciertas tardes después del trabajo para charlar en el local de la asociación, el que unas se reúnan para tomar un café en su casa y confiar problemas personales o el que otras -aunque sea una minoría- prolongan la reunión en un bar para hablar de manera más personal, da prueba de ello. En fin, la asociación podría parecerse a un semillero donde crecen amistades, a veces de confianza, que después se desarrollan en la sociedad entera. Además, como lo dice R. Kennedy (1964) esto es una buena solución para liberarse del yugo masculino.

Entonces, las interacciones entre la amistad y la asociación se extendería a la sociedad para reformar su funcionamiento moral. No obstante, detrás de la voluntad de cambiar el papel de la mujer, facilitando los vínculos amicales, podemos notar una paradoja, que tal vez se vaya disminuyendo. Las actividades manuales como la pasamanería, la costura, ¿no mantienen a las mujeres en el papel de ama de casa encerrada y sometida del que sin embargo quieren huir? Sin duda alguna, esto se puede interpretar como una « amistad velada » por ocupaciones domésticas para no ofender la moral que quiere ver a la mujer en la esfera privada (Uhl 1991:89). Pero, esto nos sitúa ante una separación entre el discurso y la realidad que me hace preguntarme si realmente las mujeres quieren liberarse de la dominación masculina. Podremos responder de manera más precisa cuando veamos el impacto que tenga la nueva orientación de la Asamblea de mujeres. En

este sentido, tiene la voluntad de acabar con las manualidades para abrirse a la reflexión; como lo decía la presidenta « *queríamos estar más informadas, y por eso hay que crear un grupo de coeducación, para reflexionar a partir de los libros que tenemos aquí, y revisar los valores que transmitimos a nuestros hijos, porque siempre educamos de manera distinta los chicos y las chicas.* » Entonces, veremos si los vínculos de amistad ya creados, serán lo bastante fuertes como para incitar a las mujeres a seguir reuniéndose para reformar, esta vez de manera más profunda, el orden social.

Después de haber estudiado las interacciones entre la amistad y dos tipos de asociación, me parece importante, ahora, preguntarnos en qué pueden desempeñar un papel estructurante en una sociedad como Huelma. Lo hacen esencialmente borrando las barreras que la sociedad construye. En cierta manera, la hipótesis de filósofos como Aristote (1965), Cicéron (1990), Montaigne (1965) según la cual donde hay amistad hay igualdad, es una manera de acabar con las diferencias; ahora bien, ciertas asociaciones como las corporaciones bíblicas que estudia A. Barrera González en Puente Genil, lo han entendido perfectamente puesto que hicieron de la amistad la norma de comportamiento de su grupo. Pero, en Huelma, la disminución de las barreras sociales se hace de manera, digamos, más sutil y que podemos dividir en cuatro puntos.

Primero, borran los conflictos de generaciones ya que la mayoría de las asociaciones acogen a gente de toda edad, especialmente las asociaciones deportivas. Segundo, disminuyen las diferencias de clase social y de cultura como pasa por ejemplo cuando la solidaridad es bastante fuerte entre los miembros de la Asamblea de mujeres. Tercero, las amistades que nacen de esta manera permiten luchar contra cierta plaga que podría debilitar la unión del pueblo, la comunidad, como la droga cuya propagación ha disminuido gracias a los juegos deportivos municipales. Por fin, cuando las interacciones entre la amistad y las asociaciones se concretan en las fiestas contribuyen directamente a unir el pueblo alrededor de una identidad común.

Además, el papel estructurante de las interacciones que hemos estudiado lo desempeñan también, cuando las asociaciones y sus socios se mezclan los unos con los otros, hasta extender los vínculos amicales. Es lo que pasa cuando la Asamblea de mujeres hace intercambios con el centro de adultos para organizar ciertas actividades, o jornadas durante la semana cultural, o el día de la mujer. Es lo que pasa también cuando esta Asamblea de mujeres quiere ponerse en contacto con la asociación de padres para crear una asociación deportiva para las chicas. Así, los redes asociativos aumentan su tamaño, su densidad, y la amistad tiene cada vez más ocasiones de expresarse, como ocurre entre los presidentes de unas

asociaciones que a veces son amigos en la vida cotidiana, y tiene también cada vez más ocasiones de fomentar nuevos grupos de amigos.

En vez de crear « volundades generales » particulares que dividen como lo pensaba J.-J. Rousseau (1953:86), las asociaciones que ya existen y la voluntad de extenderlas hacen que los redes de amistad que se forman así desempeñen un papel que antes no tenían que desempeñar cuando las familias eran más grandes. En efecto, luchan contra el proceso de atomización que conocen incluso las pequeñas sociedades como Huelma cuando están regidas por la economía de mercado y por familias nucleares (Gilmore 1975).

Por eso, al acabar este artículo, me parece más apropiado hablar de la amistad, como de un *sentimiento social*, pues de este modo se refleja mejor la situación de intermediario que tiene este sentimiento entre la esfera pública y privada.

## BIBLIOGRAFIA

- ANTA FELEZ, J.-L. « El orden contra el caos. La violencia institucional en los Moros y Cristianos de Carhelejo. », *Sumuntán*, 7, 1996. pp 33-49.
- ARISTOTE *Ethique de Nicomaque*. Paris, Flammarion. 1965.
- BARRERA GONZALEZ, A. « Rituales colectivos, sociabilidad e identidad en Puente Genil (Córdoba) », en J. Cuco y J.-J. Pujadas (Coords) *Identidades colectivas, etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Valencia, Publicaciones de la Generalitat Valenciana, pp 187-198. 1990.
- BOISSEVAIN, J. *Friends of friends*. Oxford, Basil Blackwell. 1974.
- CICERON. *L'amitié*. Paris, Arléa. 1990.
- CUCO IGINER, J. « El papel de la sociabilidad en la construcción de la sociedad civil », en J. Cuco y J.-J. Pujadas (Coords) *Identidades colectivas, etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Valencia, Publicaciones de la Generalitat Valenciana, pp 153-163. 1990.
- «Familia, amistad y cultura asociativa en el País Valenciano», *Revista de Antropología social*, 1. 1992.
- «La intimidad en público: amigos y cuadrillas en España», en *Antropología sin fronteras. Ensayos en honor a Carmelo Lisón*. CIS. 1994.
- La amistad; perspectiva antropológica*. Barcelone, Icaria. 1995.
- ELIAS, N. *La civilisation des moeurs*. Paris, Calmann Lévy. 1973.
- GILMORE, D. « Friendship in Fuenmayor; Patterns of Integration in an Atomistic Society », 1975 *Ethnology*, 14.



- HANDMAN, M.-E. « Les amitiés féminines à Arnaia (Macédoine grecque) », en S. Damaniakos, M.-E. Handman, J. Pitt-Rivers et G. Ravis-Giordani *Les amis et les autres. Mélanges en l'honneur de J. Peristiany*. Paris, Athènes, MSH, EKKE. 1995.
- JANKELEVITCH, S. « Préface », *Autrement*, 17. 1995.
- KENNEDY, R. « Women's Friendships on Crete: A Psychological Perspective », en J. Dubisch *Gender and Power in Rural Greece*. Princeton, Princeton University Press. 1964.
- MONTAIGNE, M (de) *Essais I*. Paris, Gallimard. 1965
- PITT-RIVERS, J. *The People of the Sierra*. Chicago, University of Chicago Press. 1971
- ROUSSEAU, J.-J. *Du contrat social*. Paris, Larousse. 1953
- TAX-FREEMAN, S. «Buenos vecinos y malos amigos, o las dos caras de la convivencia: la naturaleza de la comunidad», *Folklore Andaluz*, 4. 1989.
- TOCQUEVILLE, A. *La democracia en América*. Madrid, Aguilar. 1971
- ULH, S. «Forbidden Friends: cultural veils of female friendship in Andalusia», *American Ethnologist*, XVIII, 1. 1991.
- URDIALES VIEDMA, M.-E. «Economía estacionaria y envejecimiento demográfico en Huelma» en *550 Aniversario de la Toma de Huelma (1438-1988)*. Ayuntamiento de Huelma. 1990.